

Entrevista con Rut Diamint

Rut Diamint es profesora de la Universidad Torcuato Di Tella (UTDT) y Universidad de Bologna en Buenos Aires. Es investigadora de CONICET y de Creando Comunidad de Seguridad en las Américas, del Woodrow Wilson Center for International Scholars. Es Licenciada en Sociología, Universidad de Buenos Aires, Argentina, 1985. Posee un Master en Ciencias Sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Buenos Aires, Argentina, 1990. Es Ph. D. candidate del Departamento de Estudios de Guerra, King's Collage, Universidad de Londres.

En su artículo "Una mirada estratégica sobre Argentina usted señala que el MERCOSUR no se convirtió en un actor relevante en la región ni en el mundo por tres razones: su déficit institucional, un juego contradictorio con los interlocutores globales y una cultura política que todavía desconfía de la cooperación. En su opinión: ¿cómo podríamos superar esos obstáculos?.

Construir instituciones es muy difícil. Y más que conceptualmente se construyen en la práctica. Si uno mira el momento de cambio en la política argentina que son los '90 donde hubo cosas muy positivas hubo alguien que actúo sin esperar reciprocidad inmediata. Pero sabiendo que ciertas conductas generan después movimientos en otros países. Entonces la Argentina tomó ciertas decisiones que llevaron a Brasil a tomar medidas similares. El campo nuclear es un ejemplo. Entonces Argentina que sí valora la cooperación y la necesita tal vez más que otros países de la región tendría que tomar con sistematicidad, regularidad, coherencia ciertas decisiones políticas que generen confianza en los interlocutores sin esperar inicialmente reciprocidad y esperando que dicha reciprocidad llegue después que los otros países comprueben algunos logros. Otro camino es el de la política de negociación tradicional. Cada vez que en una situación se deba ceder algo, la Argentina tendría que pedir una mayor construcción institucional. Esto último no es una práctica habitual.

Usted señala que dicha construcción institucional no se da por cierto hegemonismo de Brasil.

Brasil es muy difícil para negociar y muy difícil para negociar políticas comunes. Y también muy renuente a aceptar regulaciones multilaterales regionales. Entonces Brasil acepta las negociaciones multilaterales a nivel global, a nivel hemisférico en algunos casos, pero es muy difícil que acepte las regionales.

¿En temas de Seguridad también? Porque Lula cada cierto tiempo trae el tema de la integración de las Fuerzas Armadas (FF.AA.)...

No, eso no es así exactamente. El que más se ha esforzado para una mayor cooperación de las FF.AA. en Defensa ha sido la Argentina, mientras que Brasil fue muy reticente. Lula lanzó recientemente la iniciativa de pensar en una OTAN del Sudamérica. En este caso creo que es en parte una respuesta a la iniciativa de Chavez de construir unas FF.AA. regionales. Brasil, preocupado por la orientación que dichas FF.AA. podrían tener, guiadas por una ideología chavista se vio en la necesidad de lanzar esta iniciativa que es, en realidad, una propuesta argentina. Pero el mecanismo específico del diálogo con Argentina en temas de seguridad, el mecanismo de ITAIPAVA , se reunió tres veces. El mecanismo similar que se creo con Chile se reunió 17 veces. Esto se dio por una visión compartida de crear mecanismos externos para conseguir un mayor control civil interno sobre las FF.AA.

En este sentido hay que destacar que Brasil tardó mucho tiempo en tener un Ministro de Defensa civil.

Cierto, el primer ministro de Defensa fue en el año '98, que era un ministro sin ministerio. El ministerio se constituyo en el 2000 con un ministro con muy poco poder político. El tercero, Viegas, era un muy reconocido diplomático, quien desempeño una tarea muy positiva pero que por una interna militar Lula pide su renuncia y nombra a su vicepresidente como ministro de defensa también, pero sin dedicarse decididamente a dicho cargo. Es por esto que hoy el ministerio de Defensa lo manejan los militares.

En un trabajo conjunto del CARI y el CEBRI de Brasil se señala que uno de los obstáculos para cooperar con Brasil en temas de Defensa es la importancia que Brasil concede al área amazónica, interés no compartido por la Argentina. Asimismo, creo se debería agregar la proyección brasileña sobre África. ¿Usted cree que es posible superar dichos temas para alcanzar una cooperación mayor?. ¿De ser así como podría conseguirse?.

Existe un nivel donde la cooperación es muy buena que es el nivel militar-militar. Y esto está relacionado con la situación de las FF.AA. argentinas, que al recibir una mayor presión civil y encontrarse en una situación de inferioridad de equipamiento y

poder con respecto a las brasileñas son más permeables a buscar una cooperación con Brasil. Y por otro lado las FF.AA. quieren cooperar con las FF.AA. brasileñas por contar las últimas con mayor desarrollo y mayores recursos. Ahora bien, esta cooperación no es cooperación en el área de defensa, es cooperación en el área militar. Es decir, manejada por decisiones tomadas en las áreas militares y no en las áreas civiles. En lo referente a la región Amazonas, depende de cómo se la visualice. El Amazonas podría verse como un tema regional o como un tema nacional. Podría ser parte de una agenda regional pero Brasil no lo pone en la agenda de debate. Brasil lo presenta como un hecho. Lo presenta como una necesidad por su propia realidad. Esto sería consecuencia de la posibilidad remota, pero posibilidad al fin de que las grandes potencias se quieran apoderar de dicha reserva de biodiversidad para la humanidad. Además hay que mencionar que tiene un frente conflictivo con Colombia. Por otra parte Brasil desarrolló un concepto que es el del "Amazonas azul", refiriéndose al Atlántico Sur. Es así como ellos tienen una proyección amazónica verde y una proyección amazónica atlántica. Aparte Brasil siempre tuvo clara la idea del Atlántico como un puente de unión y no de separación. Dicha idea era también pensada por la Marina Argentina cuando era gobierno. Ahora no la tiene más porque no toma decisiones. Y si uno ve la relación entre el gobierno militar y Sudáfrica uno se da cuenta de que esa perspectiva existía.

¿Cómo se podría ayudar a la estabilidad en la región andina?

En mi opinión todo mecanismo sea formal o informal tiene un impacto positivo. Que el país no sea aislado y que participe en distintas organizaciones hace que tome distintas responsabilidades. Las organizaciones generan ciertos condicionamientos. Es así como me parecen importantes tanto la Comunidad Sudamericana, el Pacto Andino, MERCOSUR ampliado ayudan a fortalecer las obligaciones mutuas y contribuyen a la estabilidad. También hay que ser solidarios y entender la situación de los distintos países. No se puede tener las mismas exigencias por ejemplo, con Chile que con Bolivia. En ese sentido, uno como país más grande y desarrollado tiene que ser más solidario. Me parece que en este sentido Argentino jugó un rol importante, pero que Brasil no lo hizo así. Dicha actuación externa ayuda a sostener gobiernos.

¿Por qué considera que Brasil no jugó un rol más constructivo?

Porque, teniendo en cuenta las grandes asimetrías entre los dos países, Brasil consideró como agresiva la política de hidrocarburos boliviana, en especial en relación a las empresas brasileñas. En ese contexto Brasil respondió también de forma agresiva. Podemos hacer una lectura de la política interna boliviana que mostraría que Evo Morales utilizó a las FF.AA. para llevar a cabo sus políticas de hidrocarburos para incorporar a unas FF.AA. aparentemente contrarias a su gobierno. Frente a eso, Brasil lo interpretó como una agresión y respondió con demandas muy difíciles de negociar. No hay que olvidarse que el MERCOSUR tiene algunos mecanismos importantes como es el de Ushuaia el del Potrero de Funes de defensa de la democracia pero sin embargo no los ha reglamentado. Es así como el aporte institucional podría jugar un papel importante en la estabilidad de algunos países como es el caso de Bolivia.

¿Es utópico pensar en una Comunidad Pluralista de Seguridad en América del Sur?

Sí, se puede pensar, pero es utópica porque todavía no hay capacidad política de conducir las FF.AA., no porque no estén dadas las condiciones políticas o las condiciones de vinculación en temas de seguridad. Primero, desde hace ya bastantes años hay actividades combinadas entre fuerzas, proceso en el cual Argentina ha sido eje. Hay algunas propuestas de más largas data, siendo las más antiguas las que surgieron como iniciativa de los EE.UU. Hay una iniciativa que va a tener un impacto muy fuerte que es la creación de una FF.AA. argentino-chilena para misiones de paz, en las cuales Ecuador también manifestó su intención de participar, si esto se concretara es posible que ingrese también Perú, existe también interés del Uruguay. Es así como se va a ir formando un cuerpo de entrenamiento conjunto con una dirección rotativa que va a estar entrenándose para misiones de paz. En tercer lugar, existen numerosas iniciativas de integración que no se pueden completar si no se trabaja en el aspecto de Seguridad, tal como sucedió en la Comunidad Europea. Va a llegar un momento en el que sea necesario avanzar en el tema de cooperación sobre todo en el nivel de los ministerios de defensa.

Siguiendo sus anteriores reflexiones, ¿por qué cree que Argentina tomó el liderazgo en materia de Cooperación?

Básicamente por tres temas. El primero está relacionado con el caso del Proceso Militar argentino, el más brutal y violento en términos de violación de derechos humanos (DD.

HH.), así como el más corrupto y el más fracasado dando lugar a una política continuada por los distintos gobiernos democráticos de no repetir esa historia. Para eso Argentina tenía que tomar control del campo de la Defensa y la Seguridad. Es así que había que eliminar todas las hipótesis de conflicto para no justificar un pedido castrense de mayor equipamiento, entrenamiento y posiciones en las fronteras. Es así que Argentina necesitaba comprar seguridad, por medio de un mecanismo de disminuir las percepciones confrontadas tanto para no justificar un mayor poder interno de los militares y al mismo tiempo lograr una distensión regional sobre una base real. Dicha base real debía ser recíproca porque si no la Argentina hubiera estado comprando inseguridad.

En segundo lugar, se pasa como una decisión consciente todo lo que es defensa y seguridad internacional al área de Cancillería. Y Cancillería trata al tema de una manera muy distinta porque Cancillería no responde a la constituency de Defensa, que son los propios militares y porque Cancillería casi no tenía relación con Defensa. Esto permitió a Cancillería mayor flexibilidad y originalidad en la toma de decisiones.

En tercer lugar por una identificación de que Argentina va a ganar terreno internacional adscribiéndose a los valores, los principios, los mecanismos y las instituciones del sistema internacional que Argentina no había cumplido. Ejemplo de esto era el TNP, el Tlatelolco, que servían no sólo para insertarse en el sistema internacional sino para tener un mayor control sobre las FF.AA.

En este contexto regional que usted está describiendo, ¿Argentina se tendría que preocupar por las recientes adquisiciones de aviones F-16 por parte de Chile?

En mi opinión no. El justificativo de renovación esgrimido por las FF.AA. chilenas es aceptable pero al mismo tiempo el justificativo de renovación por F-16 no es aceptable. Ellos tienen equipamiento atrasado, alguno no está en condiciones de operar en forma eficiente, pero no se justifica la compra de material tan avanzado como F-16. Lo que sucede es que el gobierno chileno responde a las presiones del sector militar que da un argumento muy lógico a nivel militar pero no a nivel político: "si compro, compro lo más moderno del mercado". Eso es un argumento militar, no un argumento que el Estado necesite. Es así que no me preocupa porque se que en Chile hay una política de cooperación e integración que creo que por un largo tiempo se va a seguir manteniendo. Es así que no habría que preocuparse. Lo que sí genera cierta incertidumbre es el hecho que Chile no haya podido manejar internamente su relación

entre el civiles y militares. Hay que resaltar que en un momento de la relación bilateral que hoy tenemos ese desnivel sí podría haberse convertido en amenaza.

¿Por qué cree que hay mayor profundidad en la cooperación militar con Brasil que con Chile?

Para empezar hay una cuestión territorial. El tránsito hacia Brasil es mucho más fácil y menos costoso que hacia Chile. Pero hay que señalar que el factor más importante es la asimetría existente entre los tres países. Para la Argentina Brasil es mucho más importante en términos de poder relativo, peso de la economía, tamaño de las FF.AA. y territorio. Por otra parte, si bien el ejército chileno se encuentra en una posición de mayor fortaleza en términos de hombres y equipamiento comparado con el argentino, Chile es un país más pequeño, sin profundidad estratégica, sin capacidad de movilizarse rápidamente, lo cual lo hace menos necesaria la construcción de medidas de confianza. Hay que destacar que hoy día Chile intenta acercarse más a la Argentina que lo que la Argentina lo hace. Esto responde a la búsqueda más global chilena con respecto al comercio, los bajos aranceles externos con respecto a otros países extraregionales, la visión más patagónica del actual presidente argentino, que lo hace desconfiar más de Chile, esto hace que la Argentina niegue mayor cooperación en otros temas como el de la seguridad.

¿Puede influir el tema del gas en esto?

El tema del gas influye, en especial en la manera en la que se manejó la información, ya que a un socio se le avisa de otra manera más transparente. De cualquier manera hay que señalar que el área donde la cooperación crece más es en la de seguridad, los ministerios de Defensa tienen un diálogo cotidiano mucho mayor que el de las Cancillerías.

¿Se puede trazar un paralelo con el tema con Uruguay sobre las pasteras?

No, sin embargo hay algunas características en común, sobre todo el impacto económico. Para Uruguay el de las papeleras es un asunto económico muy importante además del impacto negativo que tiene el tema de los cortes de los pasos internacionales. Por el lado de Chile, es cierto que está concretando posibilidades de importación de otras regiones, que si bien es más costoso, le da mayor autonomía en

el manejo. Pero esto no sólo tiene un costo económico sino también un costo político importante para el gobierno. Paralelamente Chile está acercándose a Bolivia para conseguir una solución al tema del acceso boliviano al mar, tema que lleva a Bolivia a negarse a vender gas a Chile, siendo posible entonces que a mediano plazo Bolivia venda gas a Chile directamente. Es así como Chile tiene más recursos que Uruguay para negociar. Lo que si es cierto es que no se informó de forma más transparente y fehaciente. En segundo lugar creo que hubo un defecto en la forma que la Cancillería argentina reaccionó luego de ser informada en el momento inicial. A eso hay que sumarle el fenómeno inesperado de los asambleístas que ha tomado una dinámica propia que si bien inicialmente apoyada, hoy le cuesta mucho controlar al gobierno.

Siguiendo con la temática de reequipamiento, ¿ud cree que Argentina necesita políticas en ese sentido?

Es cierto que Argentina cuenta con equipamiento vetusto, aviones que no están en condiciones de volar y buques en reparación hace mucho tiempo. Pero a la lógica de reequipamiento hay que sumar una lógica más importante que es la lógica de que FF.AA. queremos, para que misiones, con que tipo de despliegue y con qué entrenamiento y que tiene que determinar si se debe comprar equipamiento. Uno no puede decidir que tipo de avión es mejor o no si no se tiene definido para que se lo va a utilizar. Como no existe una planificación a largo plazo y definida en el tema, habría que esperar a tenerlo para ver que compras realizar.

¿Cuál es su opinión sobre la reglamentación de la Ley de Defensa?

En mi opinión creo que la reglamentación es acertada, se que el proceso de reglamentación fue bastante adecuado, porque se tomaron los lineamiento de la ley y las directivas del Ministerio de Defensa convirtiendo a la ley en efectiva a través de su reglamentación. Creo que el proceso de reglamentación fue bastante adecuado, estoy de acuerdo en que se mantenga la división tajante entre las FF.AA. para la defensa externa y otras fuerzas para las tareas de seguridad internas. Otra modificación que importante fue la de fortalecer al Estado Mayor Conjunto, que si bien estaba contemplada en la ley no se había implementado, medidas que van a hacer más eficiente el uso de un recurso que es escaso.

Retomando la idea de la separación de las FF.AA. de la seguridad interna, ¿qué opinión le merece la política de militarizar a las policías y de asignarle funciones de seguridad interna a las FF.AA. a la hora de enfrentar las llamadas “nuevas amenazas”?

En mi opinión ninguna de dichas políticas son efectivas. En el caso de usar a las FF.AA. para enfrentar al terrorismo se han visto numerosos fracasos. No hay ningún elemento que justifique que el uso de las FF.AA. contra el terrorismo. Las policías tienen que ser buenas policías, pero las policías por sí solas no resuelven por sí solas el problema. Se debe efectuar un esfuerzo conjunto de la Prefectura, Gendarmería, Migraciones, Aduanas, con legislación, bases de datos, buen sistema de inteligencia y controles financieros para enfrentar a las nuevas amenazas. No hay que asignarle funciones policiales a las FF.AA. ni militares a las fuerzas de seguridad internas, lo que se debe asegurar es mayor cooperación entre los distintos organismos e instituciones. Por supuesto las policías tienen que ser eficientes y no corruptas y tener FF.AA. que estén bien entrenadas para las funciones que les tocan.

Para terminar, ¿se puede pensar que haya derivaciones de seguridad en el tema del pedido de captura de los ocho funcionarios iraníes por la causa AMIA?

En este punto hay dos temas. Por un lado sobre el tema del proyecto nuclear iraní, en el cual la Argentina tendría que tener mayor actuación por su propia historia, pidiendo mayor transparencia, controles, y mecanismos. Argentina no lo hace, en mi opinión, por el tema de la AMIA. Con respecto a la posibilidad de un atentado, hoy día la posibilidad del mismo es igual en la Argentina que en cualquier otro lado del mundo, lo que hay que tener en cuenta es la búsqueda terrorista de generar el mayor impacto mediático posible. En este sentido, realizarlo acá tendría menor impacto que realizarlo en otro lugar. Es importante el haber hecho la denuncia, pero al mismo tiempo existen distintas falencias en este proceso, la justicia argentina ha fracasado, lo que hace que la Argentina pierda credibilidad en como se maneja esta causa. Esto último es una carta que Irán va a utilizar ya que el proceso no se visualiza como creíble.

Entrevista realizada por Bruno Fanelli (CAEI)